



Rodrigo Marquet: "Decidí Seguir Viviendo"

● El director teatral estrenará en julio "De ángeles y alcohol", una obra que recoge dos experiencias que marcan su vida: su opción por la pobreza y haber sido alcohólico. "Uno debe crear desde su propia luz u oscuridad", explica el responsable de montajes como "A.M." y "Romeo, Julieta y lo demás".



En su próxima obra, Rodrigo Marquet contrasta los alcobolaciones de élites y hospederos con "un país que ante su destino se comporta como un borracho", dice.

"La misa es la pobreza de los ángeles" y "el alcohólico" son dos confesiones fuertes y orgullosas que el director teatral Rodrigo Marquet (27) rescinde reiterativamente en su conversación. Y tal como las entrega en forma oral, lo hará en forma de poesía en julio próximo cuando estrene "De ángeles y alcohol", su segunda obra luego de años de ausencia y la primera en que —a través de los vagabundos que rodean la Plaza del Roto Chileno— revive dos de los principales coordenados de su vida.

La obra que trabaja junto a su amigo el poeta Raúl Zurita se basa más que en su propia biografía, en su propia observación. "No hay ningún intento de realismo, ni de fustigar ni de crítica social. Es simplemente contrastar la vida de los hospederos, de los alcohólicos, con la de un país entero. Y eso es precioso, porque esta obra tiene mucho humor", adelanta.

Un grupo de bebedores que en pleno 11 de septiembre del 73 confunden el bombardeo a La Moneda con los festejos de Fiestas Patrias y empiezan a celebrar a una mujer a la que un grupo extremista le mató un hijo, sale a la calle a catar comestibles y le habla a la luna de la Torre Estel, creyendo comarcarse con Dios, son algunas de las imágenes que Marquet integrará en "De ángeles y alcohol".

"Lo importante es que estos tipos se comportan así porque son élites y yo lo contrasto con un país que ante su destino se comporta como un borracho. Ese es el leitmotiv de la obra. Ellos viven como en un sueño, como Chile. Pero los días vanos a despertar todos de esta gran caredera que se vivir en un país tan desarrollado y nos vamos a dar cuenta de que se nos muestran cinco siglos al día por culpa del amor o de que hay madres que aún no saben donde están sus hijos para poderlos enterrar", ejemplifica.

"Por eso me interesó en estas personas, porque son pesada peso a toda su abyección. Son una verdadera tribu, con su propia cosmología y ritos de iniciación. Ellos decidieron vivir esa vida. La obra no se trata del borracho común y corriente que le pega a la señora y toma pastillas de menta para disimular el aliento... como lo fui yo en un principio. Después ya fui un alcohólico definitivamente, pero Dios me devolvió y aquí estoy".

—¿Por tu propia experiencia la que le llevó a hacer esta obra?
—No, no hay ninguna vindicación al alcohol. Sonríe. "No me interesa

en absoluto, porque yo amo y los demás, no sé. No estoy a favor o en contra de que la gente beba o no. Esta obra se me ocurrió porque creo que uno debe crear desde su propia luz u oscuridad. Y la condición de alcohólico terminal es una experiencia en mi vida que me llevó a la agonia, al delirium tremens y debería haber muerto, pero estoy haciendo teatro".

—¿Por qué dices que debería haber muerto?

"Porque al nivel al que llegué, debería haber muerto. Atento contra mi vida, me tiré de un séptimo piso... Como alguien se tira del séptimo piso y queda vivo... Pero ¿sabes? creo que no tiene ninguna importancia el que haya sido alcohólico. Uno siempre está creando a partir de su vida, sea como sea esa vida. En mi caso el alcoholismo me sirvió para que después de los dos años que llevo sin beber nada, pueda despertar, como debería despertar este país y decir: pero mira cómo estamos. O sea, la mierda que fui es el gran abono de lo que soy. Le agradezco al alcohol todo lo que viví".

—¿Por qué vino el cambio?

"Porque decidí seguir viviendo. Porque ya no me quedaba otra que vivir o morir".

—Al contrario de las personas que aparecen en tu obra?
—Ellos decidieron morir, van a morir. Son meteoritos, se van apagando, consumiendo. Yo decidí seguir".

PEQUEÑOS TRUCOS

Los últimos dos años de Rodrigo Marquet lo han devuelto a la escena teatral con el frenesí de quien quiere recuperar otros tantos estrenos. El año pasado se constituyó en el vicepresidente de la Asociación Nacional de Directores Teatrales y ya finaliza las detalles de un congreso que el orga-



Alvaro Polanco y Solange Medina protagonizarán algunas de las escenas de "De ángeles y alcohol".

nismo tendrá en septiembre próximo. Como actor se integró este verano al elenco de "La tierra incógnita", obra ganadora de la Maestra Nacional de Dramaturgia, y como director —después de su último estreno en 1994, "Romeo, Julieta y lo demás"— montó el año pasado "A.M."

Con esa obra dedicada a los charlatanes, sanadores y consejeros de la amplitud modulada, el también director de montajes como "Acriticismo en sueños" (1986), "Altano" (1988) y "Pedro Páramo" (1991), recibió el tiempo ausente, el aprecio de la crítica y se llevó un puñado de premios a la casa.

Con ese mismo montaje —que además sacó de gira por los distintos festivales teatrales de enero pasado—, Rodrigo Marquet ganó el premio de Teatro Escenográfico del Ministerio de Educación. El y su

compañía La Loba sabrán a reír desde el próximo mes de ejercicios del país.

—¿Por qué elegiste las cárceles?
—Me interesa el alcohólico terminal y el hospederos de la misa forma que el delirante como una vida concreta. Cuando estoy frente a un alcohólico sé que es alcohólico. Cuando estoy frente a una misa, sé que es un santo. En realidad estoy frente a la mayoría en el país, no sé cuántos son..."

"Me interesan quienes son partido porque con ellos puedo tablear un diálogo y ver qué dicen realmente. Además, voy a ver un poco de teoría, compró lo que decía Antonia Artaud sobre el teatro como un delito. Quiero ver cómo funciona una obra teatro en un recinto penitenciario. Vamos a nosotros cometiendo delito dentro de otro delito".

—¿Por qué el teatro como delito?
—Porque en fin último es su mirar a la verdad y en un lado de mentiras la verdad es un lado condenado".

La experiencia de "A.M." las cárceles será registrada en video y en tomas fotográficas: el Ministerio de Educación mirará a otros países. "La idea que esta página imagina del que hay hoy tenga también un bote de profundidad humana... definitiva, este proyecto, las cosas que hoy en Salinas de Añi la obra que viene, son pequeños trucos, como le diría Estragó Vladimir en "Esperando a Godot"... Me sirven para ocupar tiempo", parafrasea.

—Esperando que llegue qué "Esperando a Godot", bend "No sé, esperando a la muerte final. Pero mientras, cada vez me miro al espejo puedo sentir digno. Para eso elegí vivir, y ser digno ahora. Lo demás se dejó a Dios".

Claudia Guzmán

Rodrigo Marquet, "Decidí seguir viviendo" [artículo] Claudia Guzmán V.

AUTORÍA

Autor secundario:Guzmán, ClaudiaMarquet, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rodrigo Marquet, "Decidí seguir viviendo" [artículo] Claudia Guzmán V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile